



RCFK922

P.49

El hombre de la mano seca, novela de Reinaldo Edmundo Marchant

La madura juventud de Marchant (26 años), es ya una garantía para la bondad de su libro. Eso se advierte desde las primeras líneas, cuando empieza a presentar a su medio centenar de personajes, entre los cuales "Mochuelito", es el narrador.

"El hombre de la mano seca" (Ediciones Red Internacional del Libro*, Santiago, 132 páginas, 1992), es el representante de una familia, los Santicarios, símbolo del poder y autoridad y Papa, "papaíto" para el joven narrador, resultan ser los más importantes.

Los diálogos, hay muchos y sobre diversas temáticas, son muy densos. Sin embargo, la habilidad del creador hace posible que los tiempos narrativos del montaje novelístico, sean más comprensibles.

Los personajes son múltiples. Cada uno de ellos cumple un rol, cuyas proyecciones se entrecruzan a veces, identificando situaciones que se tornan similares por la fuerza de las circunstancias que protagonizan.

Marchant evidencia una gran capacidad creativa, tanto en la generación de personajes, como en su descripción narrativa. De este modo, neutraliza a "El hombre de la mano seca", como símbolo de un momento histórico que va pasando y a Papa, como expresión de un tiempo que permanece, con todas las dudas y contradicciones.

Hay un lenguaje delicado y sensible, que de improviso se torna duro y muy directo. La escasez de eufemismos es evidente.

También hay un ambiente propicio para la creación de personajes extraños, misteriosos, tiempos, que se debaten en un mundo de soledades, equívocos y vicios. Expresión de ese mundo es el pueblo La Comarca, centro de confidencias eróticas y de reflexiones filosóficas, que en algún instante, adquieren gran profundidad.

Lo apreció "Mochuelito", cuando cayó en manos de Martina, mujer con mucha experiencia, decidida a endilgarlo por los senderos inesperados del erotismo, donde ella reinaba sin contrapeso.

El diálogo que sostiene con su ocasional amiguito, reitera la vigencia de una filosofía que se apoya en los cánones de una realidad tan cruel como impiadosa, donde la divagación cobra mayor jerarquía que el pensamiento.

Otro tanto le sucede a Papa, quien parece estar obsesionado por el poder y la influencia "del hombre de la mano seca". Su filosofía, a pesar de darle al pensamiento un mayor rigor ("los seres que piensan, viven dos veces"), estaba impregnada de desaliento. No obstante, tal posición le permite al narrador sacar valiosas conclusiones.

En resumen, una novela reveladora, muestra inequívoca de un novelista, dueño de un gran porvenir, que tiene la virtud de recrearnos momentos de gran distensión, con sus alegrías, sus pasiones y sus desdichas. Y sobre todo por la defensa de algunas instancias vitales que, sin duda, preservarán y valorarán la existencia humana.

Carlos René Ibacache.

Cuento (cert) P.65 [Primer Juventud 1992]

El hombre de la mano seca [artículo] Carlos René Ibacache.

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre de la mano seca [artículo] Carlos René Ibacache.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)